U

na tercera idea que queremos destacar del editorial de la revista *Critical Perspectives on Accounting* 67–68 (2020) 102144 es esta: *“(…) El neoliberalismo enmarca el bien común como algo que será entregado por el mercado si cada entidad persigue su propio interés sin restricciones, permitiendo que la generación resultante de riqueza de alguna manera gotee hasta las masas y beneficie al bien común. La contabilidad financiera, tal como la hemos concebido, está esencialmente diseñada para apoyar una visión del mundo de este tipo, proporcionando un conjunto único de normas contables diseñadas para ayudar a las entidades a tener en cuenta su objetivo de maximizar la riqueza de los accionistas. Varias partes interesadas son relegadas a la periferia de la contabilidad financiera. Tal forma de contabilidad sólo sirve al bien común si aceptamos que el bien común no es más que la suma del ''bueno' individual en cierto sentido, y que las suposiciones ''goteo abajo' implícitas en esta visión del mundo son válidas. La adopción de una perspectiva tomista, sin embargo, revela un concepto más holístico y menos utilitario que implica más que la estrecha visión neoliberal. La contabilidad tal como está enmarcada actualmente no respalda esta perspectiva* (…)”

Los seres humanos construimos muchas cosas, varias de ellas conformadas solamente por ideas. Los conceptos, las categorías, las instituciones, las ramas son idealidades. Las instituciones en sentido sociológico son conceptualizaciones que se hacen a partir de ciertas observaciones. En general, el pensamiento racional construye ciencias razonables.

Lamentablemente mientras unos buscan sin saber que habrán de encontrar y otros parten de unas finalidades u objetivos y luego diseñan los argumentos que los sostendrán. En el liberalismo y el neoliberalismo, como en el socialismo, los argumentos son claramente ideológicos, tendenciosos, carentes de la neutralidad, objetividad y verdad que acompañan a los que investigan científicamente.

A lo largo de la historia las disciplinas han servido a filosofías, escuelas, ideologías, hasta que un movimiento que las contradice las derrota.

Por ello no debemos asustarnos si nos dicen que la contabilidad financiera es acorde con el capitalismo y que este corresponde al liberalismo y al neoliberalismo. Esto debemos entenderlo a profundidad, lo cual solo es posible cuando la enseñanza supera el adiestramiento en la aplicación de reglas.

En el mundo moderno el liberalismo y el neoliberalismo se esconden en grupos de derecha, en grandes empresas, en importantes universidades, en centros prestigiosos de pensamiento, en partidos políticos y en otra cantidad de organizaciones sociales. Hay quienes no están de acuerdo con ellas, pero no han sabido plantear las cosas en forma que generen unidad sino división que facilita los medios agresivos. ¿Qué tienen los contadores que decir al respecto?

*Hernando Bermúdez Gómez*